



ODONTOLOGÍA

Estudio acerca de la salud oral infantil

Científicos de la Clínica Odontológica de la Facultad de Medicina de la Universidad de Salamanca están desarrollando un estudio epidemiológico que evalúa la salud oral de 1.000 niños de 6 y 12 años de las provincias de Salamanca, Zamora y Ávila. El principal objetivo de la investigación es analizar la necesidad de tratamientos de ortodoncia como la alineación de los dientes, pero se incluyen también otros datos como la prevalencia de caries, la ausencia de piezas y la calidad de vida oral para aprovechar que es la primera vez que se lleva a cabo un estudio de este tipo en Castilla y León.

A pesar de que la Organización Mundial de la Salud recomienda realizar una encuesta sobre salud oral cada cinco años, en la comunidad nunca se había hecho. Por este motivo, Alberto Albadalejo, investigador de la Clínica Odontológica, impulsó este proyecto. "Vimos una gran carencia", afirma en declaraciones a la Agencia Dicyt. Aunque sí hay estudios en población general sobre caries y enfermedad periodontal, no se ha hecho nada parecido en ortodoncia ni un estudio tan completo en niños. "Decidimos hacerlo sobre la necesidad de tratamiento ortodóntico y la prevalencia de maloclusión", señala, en referencia a la mala posición de los dientes o del engranaje de los dientes superiores e inferiores a la hora de morder.

El estudio se dividió en dos grupos clave: niños de 6 años, la edad en que comienza el recambio dentario para pasar de los dientes de leche a los permanentes, y niños de 12 años, cuando aproximadamente culmina este proceso.

Dientes de leche, dientes permanentes

"A los 6 años se pueden hacer dos tipos de tratamientos, ortopédico, que consiste en mover el hueso, y ortodóntico, que consiste en mover el diente", apunta el experto. En realidad, el diente se puede mover a lo largo de toda la vida, pero el hueso en el adulto sólo se puede mover si pasa por una cirugía, de manera que detectar una incorrección a edades tempranas es muy importante.

"La ortopedia se intenta hacer antes de que llegue el pico máximo de crecimiento, entre los 10 y los 11 años. Por ejemplo, si un paladar es muy estrecho, intentamos expandirlo y, si una mandíbula está muy retrasada, intentamos adelantarla". En definitiva, se trata de "dar crecimiento a las partes que no se hayan desarrollado lo suficiente".

A los 12 años es más difícil corregir estos problemas, pero el estudio sí puede medir su prevalencia, además de que siempre se pueden corregir las maloclusiones de los dientes. ■